

Discurso del Presidente de la Asociación Rural del Uruguay, José Bonica, en el acto de clausura de la Expo Prado 2011

Queridos amigos:

Muy buenos días a todos ustedes.

Gracias por acompañarnos, especialmente al gobierno que está aquí con nosotros, amigos extranjeros, amigos, amigos, amigos. Bienvenidos todos.

Antes que nada comunicarles que el Presidente de la República está llegando, va a venir en unos instantes, pero nosotros vamos a seguir con nuestro cronograma tal como acordamos con él. En segunda instancia quiero comentarles que acabo de recibir la llamada del Ministro de Ganadería, que mucho apreciamos, a quien le deseamos ahora en forma pública que se cuide y que se mejore cuanto antes.

El año 2011 es un año muy especial. Hace 400 años llegaban a estas tierras los primeros vacunos. Se generaba entonces la mayor innovación tecnológica de este país.

Empezábamos a generar riqueza, generando riqueza cambiábamos los hombres que estábamos aquí en este momento. Nos dimos cuenta que teníamos que evolucionar como sociedad y hace 200 años nos dábamos cuenta que éramos una nación, una nación que nacía, que seguía madurando y hace 140 años se fundaba esta Asociación Rural del Uruguay.

Una Institución que siempre estuvo al servicio del país, una institución que lejos de ser conservadora siempre acompañó las idas y venidas que ha tenido nuestro país. Una institución que, permítanme un comentario muy personal, que cada vez que la nombramos sentimos honor, sentimos orgullo.

El campo hasta el 2010, en los 8 años anteriores, creció más que en los últimos 30 o más quizás. Esto se debe a que para nosotros por un lado desde el exterior llegaron excelentes noticias porque el comercio internacional y las políticas proteccionistas que tenían una gran incidencia empezaron a quedar relegadas cuando aparecieron nuevos países. Para nosotros China principalmente, India y otros más. Esto dinamizó el precio de los productos y dinamizó el precio de los bienes de producción. Pero algunas cosas hicimos internamente nosotras también buenas y hay que recordarlo.

Mantuvimos nuestra economía abierta y tuvimos reglas claras y estables. El sector esto lo conoce, no es bueno recordarle, a los inversores tampoco hace falta recordárselo pero al ciudadano común, a Don José a Doña María, qué representa cada vez que se habla que hay más de 125 mercados a donde llegan nuestras carnes?, qué representa para ellos cada vez que hablamos que la soja y los granos tienen éxito?, cada vez que los lácteos tienen gran aceptación en el mercado internacional?.

Tenemos que contestar esas preguntas, lo tienen que saber, tenemos que decírselo. Es ético, es muy ético, tenemos que tenerlo presente.

Afortunadamente en Uruguay tenemos un trabajo técnico que nos permite contestar estas preguntas y siempre es bueno cuando vamos a dar opiniones basarnos en conceptos técnicos. Hace unos años la Universidad de la República, la Facultad de Ciencias Sociales, con un convenio firmado por el entonces Ministro de Ganadería, Agazzi, con quien se enviaron fondos para realizar este estudio, analizó la matriz insumo producto de nuestro país y este trabajo lo vamos a resumir muy brevemente pero es muy interesante.

La difusión del sector agropecuario en la economía del país tiene un coeficiente que es superior a 6, que nos dicen los economistas que es muy importante, pero no sólo eso, sino que es el sector con el factor de difusión en la economía nacional mayor.

Esto posiciona al sector agropecuario muy bien en lo que es la economía nuestra, en lo que es del todo día nuestro.

No sólo en difusión, cuando hablamos exclusivamente de producción también hay factores en este caso por 3. Desde el campo llegan las mejores noticias que generan más puestos de trabajo, que generan más ingreso a las familias y que sobre todo, queremos destacarlo, son muy buenas noticias para la mano de obra no agropecuaria, para el resto de la mano de obra y es muy bueno que recordemos esto.

Pero si me permiten, yo voy a parar un segundito, porque ha llegado alguien y lo quiero ir a recibir.

Recibe al Sr. Presidente de la República.

Estábamos recordando, Sr. Presidente, y déjeme repetirlo brevemente, lo importante que es el campo, no sólo para quienes están en el campo, lo importante que es el campo para todos, absolutamente para todos. Y sería lógico, después de decir esto que estuviéramos analizando si el campo está dando su 100%, si sigue creciendo, si dejó de crecer. Tendríamos que plantearnos si existen limitantes, si estas son desde el marco y les tenemos que pedir otro accionar al gobierno, si son de los empresarios rurales, si son limitantes ahí o si son por falta de capacitación de sus empleados. Tendríamos que estar hablando de esto, tendríamos que estar hablando de la exportación en pie, tendríamos que estar hablando del nuevo Código de Minería, que es muy trascendente para nuestro país.

Sin embargo, la agenda nos pide que hablemos de impuestos. Agenda que quedó marcada en el mismo momento en que un parlamentario se retiró de sala en el medio de la noche. Tenemos que recordarlo. Pero si tenemos que hablar de impuestos hoy, vamos a hablar de impuestos.

Ahí vamos.

Primero queremos comentar el anuncio del gobierno sobre la derogación del 1% o del impuesto a los semovientes. Este anuncio lo recibimos bien, lo recibimos con naturalidad. La Asociación Rural y el Gobierno, en este mismo lugar, hace un año habían acordado de manera explícita este tema. Sabemos que en Uruguay lleva tiempo implementar las cosas, llegan, las recibimos con naturalidad.

Tenemos que hablar sin duda de infraestructura, en particular de carreteras y caminos. Para las carreteras está claro que el gobierno apuesta a la PPP (participación público-privada).

Este instrumento no es válido para los caminos que unen las unidades de producción con las carreteras a que hacíamos mención. Ahí hay que hablar de otra manera, de otras fuentes de recursos. Para nosotros el primer tema para solucionar este asunto es hablar de rentas generales, que están abastecidas por una lógica de impuesto a la renta, rentas generales que tradicionalmente siempre asistieron a la obra pública, sea nacional o departamental. En un momento en que el presupuesto nacional supera los 10 mil millones, o que está golpeando los 12 mil millones, nosotros entendemos que por este lado es uno de los caminos que hay que transitar. Nos dicen que no, que no hay espacio; perfecto. Entonces tenemos que transitar por el otro camino que es el que usa paga.

También se manifestó hace un año esta posibilidad y con mucho gusto estamos dispuestos a charlar y trabajar en este sentido. Pero para la caminería son estas dos opciones: o desde rentas generales abastecidas por el impuesto a la renta o desde la lógica que quien usa paga, pero no hay otra posibilidad para este tema.

Tenemos que hablar también de la concentración de la tierra, de este impuesto que se ha propuesto últimamente. Antes de entrar en este tema nos gustaría hacer un poco de historia, recordar hechos y vamos a empezar en setiembre de 2004, en plena campaña electoral donde iba a ganar por primera vez el gobierno el Frente Amplio.

Hay un documento firmado y que dice, entre varios temas, por un lado, la importancia del agro en dinamizar la economía nacional. En el 2004 ya se veía eso después de la crisis anterior. Se recordaba la importancia de la inversión. Se manifestaba en ese documento, no lo recuerdo textualmente, pero se nombraban a uruguayos y extranjeros juntos y se dedicaba un párrafo especialmente a destacar la conveniencia de tributar sobre la renta, por la manera que fuera, de una o de otra, pero tributar en base a la renta. Ese documento estaba firmado por el candidato del Partido Colorado, por el candidato del Partido Independiente, estaba firmado por el hoy Senador Jorge Larrañaga y estaba firmado por el Dr. Tabaré Vázquez. Después de la elección se inicia un gobierno y más adelante llega la reforma tributaria.

Cuando la misma se vota es de recordar no hubo ningún movimiento en el gabinete de ese gobierno en ese momento y todos recordamos quienes eran: era el Ministro de Ganadería y el Ministro de Economía en ese momento.

Llegan otras elecciones. Nuevamente el Frente Amplio accede al gobierno.

Antes de asumir ocurre el primer Conrad, como ustedes recordarán y un año después se lleva adelante el segundo Conrad. Y ahí recordamos algunas cosas con más detalle porque estábamos nosotros presentes ya directamente. En ese segundo Conrad, en el cual los disertantes fueron el Presidente y Vicepresidente de la República, pero en realidad quienes hablamos fuimos todos, fue el Uruguay entero que estaba planteándole sus valores a los inversores extranjeros, argentinos y de otras nacionalidades, pero entendíamos, porque estábamos ahí, que estábamos hablando todos, si bien había algunos disertantes obviamente, pero yo recuerdo algunas palabras que se dijeron ahí.

Se habló que iban a haber cambios si la realidad cambiaba, se comentó que teníamos que valorar que habíamos revertido la incapacidad de invertir. Ya en ese momento los niveles de inversión en el país eran el doble. Se comentó que iban a haber estímulos para que existiera desde el punto de vista fiscal nuevas y mejores posibilidades de inversión en el país. Nos recordamos en aquel momento no ceder a la ansiedad, que teníamos que reproducir la inversión, reproducir la riqueza y multiplicar los chorritos de leche asegurarnos que se reprodujera esa vaca pero nunca faenarla.

Se habló ahí, pero lo acompañamos, - uso el plural porque lo acompañamos ahí- se habló de seriedad, se habló de cumplir y se volvió a decir al final que íbamos a discutir hasta el juicio final y el Uruguay iba a seguir cumpliendo. Y recuerdo: esto lo dijeron el Presidente y el Vicepresidente como oradores, pero lo dijimos todos nosotros.

Hoy estamos planteando el impuesto a la tierra.

Es un impuesto que va a trascender a los productores que lo van a pagar, es un impuesto que va a trascender al resto de los productores agropecuarios, es un impuesto que va a trascender al país entero porque afecta a todos, porque es un cambio. Cuando hay cambios sólo ganan los especuladores.

Un amigo mío me recordaba ayer que Uruguay ha sido, es y estamos seguros que será un país de oportunidades. Esta es una tierra de oportunidades. Nuestros mayores lo saben, nosotros también, ojalá que nuestros hijos y nuestros nietos. Uruguay país de oportunidades pero no de oportunistas.

No sabemos si tenemos problemas de concentración.

Nosotros entendemos que con la información de que disponemos, que viene de DICOSE, que viene del BPS, no es suficiente para decir que tenemos o que no tenemos problema de concentración. Pero lo que si decimos ante la eventualidad que lo hubiera que la herramienta que ha elegido el gobierno no es idónea y para eso nos gusta basarnos en trabajos técnicos, que hay más de uno, pero hay uno del año 94 que queremos recordar y es muy simple: cuando fijamos un impuesto fijo, un impuesto que no tiene nada que ver con los mercados, que no tiene nada que ver con la seca, con la lluvia, eso es una señal de que baja la rentabilidad.

Si baja la rentabilidad baja el precio de la tierra y si baja el precio de la tierra necesariamente aparecen actores económicos con visiones de largo plazo que empiezan a comprar.

En nuestra concepción este impuesto va a tener, desde el punto de vista de la concentración de la tierra, un efecto neutro, en el mejor de los casos, o sino negativo. Va a acentuar la concentración si esta existiera.

Tenemos que recordar además que este impuesto a la tierra por hectárea no afecta a todos los sectores por igual. Hay uno que queda notoriamente disminuido, que es la ganadería. Quiero recordar acá lo que dijimos al principio. El anuncio de la derogación del impuesto a semovientes lo tomamos con naturalidad porque era algo acordado ya del año pasado. Es algo independiente a lo que estamos hablando.

La ganadería se ve afectada y en particular la cría. En las hectáreas que van a tener que pagar este impuesto, según está propuesto, hay una muy importante cantidad de vacas de cría. Realmente una cantidad importante. Si nosotros desalentamos la inversión, nosotros le quitamos a estas vacas la posibilidad, porque estas vacas sí la tienen, hay otras vacas que no, las vacas de los productores familiares ganaderos criadores no la tiene, pero estas vacas si tienen la posibilidad de recibir inversión, sí tienen la posibilidad de aumentar su productividad.

Si no tenemos más terneros, nosotros entendemos que este impuesto además no son buenas noticias para la industria frigorífica, no son buenas noticias para los empleados de la industria frigorífica. Queremos resumir y queremos ser claros en este: este impuesto que se propone no es bueno para la imagen del país, no es bueno para los empresarios, no es bueno para la población, no es bueno. Con mucho respeto lo decimos, pero no es bueno de la primera a la última letra, Sr. Presidente, no es bueno.

Vamos a seguir hablando de impuestos, pero vamos a hablar de otros, de algunos que nos gusta pagar aunque llame la atención.

Queremos comentar con ustedes que nos interesa la vivienda rural. El tema de la vivienda rural nos interesa, nos interesa mucho.

Hace poco invitamos al Presidente de Mevir, que nos acompañó una noche, no para interpellarlo, lejos, pero para interiorizarnos y compartir inquietudes.

Queremos decir aquí muy claro que valoramos el presupuesto que ha invertido el gobierno en el quinquenio, 250 millones a la vivienda rural, que valoramos el aporte que hacen los futuros usuarios de las viviendas trabajando y lo que hacen ellos mismos, una vez que son usuarios y disfrutan de la vivienda, para resarcir parte de los gastos de la construcción de las mismas. Nos parece muy bueno.

Vamos a hablar de otros impuestos, de los cuales no nos quejamos de cómo los pagamos aunque a veces discutimos si se utilizan bien los recursos o no.

Pero estamos hablando de los impuestos que se dedican a la investigación, a INIA. La investigación, la innovación, es muy importante en muchos aspectos.

Vamos a hablar hoy, sin duda, en este lugar, tenemos que hablar de la genética animal, pero cuando estamos intensificando los sistemas de producción tenemos que ser más precisos, tenemos que ajustar nuestra genética, tenemos que recordar un clamor que ha llegado siempre que es darle a la investigación y a los resultados de la misma valor económico, tenemos que saber cuánto cuesta y que beneficio da después.

Esto en genética animal se llama índice de selección. En los lanares ya está vigente: Merino Australiano, en Corriedale. Hay excelentes ejemplos para ver ahí. En los vacunos de carne está muy cerquita y son buenas noticias. Hay que alentar que se generen y alentar que se demanden. La leche viene un poquito más atrás pero también va a precisar de esta tecnología.

Pero si hablamos de genética animal tenemos que hablar un poquito del futuro, tenemos que hablar de la genómica que se nos viene con todo. Queremos compartir con ustedes que Uruguay ya ha sido invitado a participar en programas internacionales en este sentido.

Y también tengo el gusto de compartir con ustedes que ayer de tarde ya nos llegaron los primeros resultados preliminares de estos emprendimientos, así que no estamos hablando de un futuro tan lejano. Estamos hablando de cosas muy cercanas, muy inmediatas.

Queremos compartir con ustedes que si nosotros juntamos evaluaciones genéticas, evaluaciones genómicas, más trazabilidad, más cajas negras, en ese conjunto tenemos una perspectiva técnica que nos diferencia de todo el mundo. Y esto es trabajo de todos y debemos estar todos muy contentos. Como vamos a estar dentro de un rato contentos cuando veamos a estos grandes campeones. Son muy buenas noticias que haya nuevos y mejores grandes campeones. Buenas noticias que lleguen incluso a Don José y a Doña María, a quienes mencionábamos al principio de nuestra charla. Con esto nuevos y mejores grandes campeones tenemos mejores herramientas para ser más eficientes, para producir más, para producir mejor calidad y para atender de una manera adecuada, año a año, a nuestros consumidores finales que se encuentran en todo el mundo.

Estamos culminando el Prado 2011, lo hacemos con mucha satisfacción. Es el esfuerzo de muchos, realmente de muchos, de los expositores comerciales que han prestado una atención impresionante, por supuesto de los cabañeros y sus animales. Los tenemos muy presente, pero no tenemos que olvidarnos que atrás de ellos hay mucha gente, mucha gente. Algunos de ellos son funcionarios de ARU. Nuestro agradecimiento y nuestras felicitaciones, a todos.

Pero estamos terminando este Prado 2011 con un mensaje muy fuerte, que nos lo dio el público. Día a día el público asistió a esta Rural del Prado como nunca, como nunca.

Y nos han transmitido un mensaje de no restar, de no dividir. Nos han hecho llegar un mensaje de sumar, de multiplicar.

Ya lo hemos dicho y lo volvemos a repetir acá. El Uruguay tiene excelentes oportunidades. El mundo le está dando a Uruguay excelentes oportunidades. Las tenemos que capitalizar, no las podemos desaprovechar. Simplemente debemos alinear nuestras expectativas, debemos aunar nuestros esfuerzos, debemos coordinar nuestro accionar.

Es posible, esto es posible porque depende de nosotros mismos. Esto es una buena noticia. Depende de nosotros mismos, de nadie más.

El Uruguay es uno solo.

¡Viva la patria!